



Dos influyentes revistas médicas, The Lancet y The New England Journal of Medicine (NEJM), se retractaron de dos diferentes estudios de alto perfil sobre el covid-19 debido a que los auditores independientes **no pudieron acceder a toda la información necesaria** para verificar sus conclusiones. La decisión se debe a las preocupaciones sobre los datos utilizados en ambas investigaciones, que provienen de la misma empresa de análisis de datos, Surgisphere Corporation.

De acuerdo con [el estudio](#) de The Lancet, publicado el pasado 22 de mayo, los pacientes con covid-19 tratados con **hidroxicloroquina y cloroquina** tienen más probabilidades de morir o sufrir efectos secundarios peligrosos. Este fármaco contra la malaria generó polémica sobre su efectividad para pacientes con coronavirus después de que el presidente estadounidense, Donald Trump, revelara que tomaba la medicina para prevenir una posible infección.

"Nuestros pares revisores independientes nos informaron que Surgisphere **no transferiría el conjunto de datos completo**, los contratos de los clientes y el informe completo de auditoría ISO a sus servidores para su análisis, ya que dicha transferencia violaría los acuerdos con los clientes y los requisitos de confidencialidad. Así, nuestros revisores no pudieron realizar una revisión por pares independiente y privada y, por lo tanto, nos notificaron su retirada del proceso de revisión por pares", escribieron los tres investigadores, involucrados en el estudio: Mandeep Mehra, Frank Ruschitzka y Amit Patel.

"Nos disculpamos profundamente con ustedes, los editores y los lectores de la revista, por cualquier incomodidad o molestia que esto pueda haber causado", agregaron los especialistas. La revista aseguró que "toma muy en serio los problemas de integridad científica, y hay

muchas preguntas pendientes sobre Surgisphere y los datos que supuestamente se incluyeron en este estudio".

El segundo [estudio](#) en cuestión fue publicado en la NEJM el 1 de mayo e incluía como autores también a Mehra y Patel, así como al fundador de Surgisphere, Sapan Desai. El estudio señalaba que ciertos medicamentos para enfermedades cardíacas no empeoraron el riesgo de muerte para los pacientes infectados por coronavirus.

"Debido a que **no se otorgó a todos los autores el acceso a los datos en bruto** y los datos en bruto no pudieron ponerse a disposición de un auditor externo, no podemos validar las fuentes de datos primarias subyacentes a nuestro artículo", explicaron los autores en su nota de retractación.

El fármaco contra el covid-19 fabricado en Rusia será gratis en el país en el marco del seguro médico nacional

El medicamento [Avifavir](#) contra el covid-19, de producción rusa, será entregado de forma gratuita a los pacientes diagnosticados con la enfermedad.

El beneficio será **parte del seguro médico obligatorio**, según ha anunciado este viernes el presidente ejecutivo del Fondo de Inversión Directa de Rusia (RFPI, por sus siglas en ruso), Kiril Dmítriev.

"El 11 de junio el fármaco ya llegará a las clínicas rusas y estará disponible de forma gratuita para los ciudadanos rusos en el marco del programa del seguro médico obligatorio", expresó Dmítriev, [citado](#) por TASS.

Y continuó: "Asimismo, estamos realizando pruebas del fármaco para el tratamiento ambulatorio e inicialmente produciremos **700.000 cursos al año**".

El jefe del RFPI precisó, además, que la entidad se encuentra financiando la fabricación de dos vacunas contra el coronavirus junto con una serie de otros medicamentos para tratar la infección.

El Avifavir —cuya denominación común internacional de es [Favipiravir](#)— fue aprobado por el Ministerio de Salud de Rusia el pasado 29 de mayo y será elaborado en forma de comprimidos.

Contraespionaje británica tilda de falsa la teoría del origen artificial del coronavirus

MOSCÚ (Sputnik) — El servicio de contraespionaje británico MI5 considera falsa la teoría de que el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 surgió en un laboratorio de la ciudad china de Wuhan, informó el diario The Times.

"MI5 considera 'noticias falsas' la teoría de que el coronavirus fue elaborado en un laboratorio chino, según fuentes de inteligencia", comunicó el periódico.

Según el medio, el servicio responsable de la seguridad interna del Reino Unido, **rechazó la teoría como un rumor** y una conspiración y "la comparó con las afirmaciones del movimiento antivacunación".

Esta semana el exefe del servicio secreto británico MI6 Sir Richard Dearlove declaró al periódico The Telegraph que el SARS-CoV-2 se originó en un laboratorio de Wuhan y se propagó debido a un accidente.

Desde el inicio del **brote de coronavirus en China** a finales de diciembre del año pasado, muchos medios y redes sociales se han hecho eco de rumores de que el virus pudo haberse escapado de un laboratorio de Wuhan, pero sin presentar ninguna prueba.

El 1 de mayo el presidente de EEUU, Donald Trump, afirmó que dispone de información que probaría que el coronavirus habría surgido en un laboratorio de Wuhan, sin ofrecer, sin

embargo, más detalles al respecto.

Las autoridades chinas han negado reiteradamente el origen artificial del virus y han resaltado que **no existe prueba científica alguna** de que el coronavirus de nuevo tipo se haya escapado de un laboratorio.

La Organización Mundial de la Salud declaró en numerosas ocasiones que todas las investigaciones realizadas hasta el momento apuntan al origen natural del virus.

El escándalo que hace temblar a la ciencia: datos falsos contra la hidroxiclороquina

José Pichel

La crisis del coronavirus va a reforzar el papel y la imagen de la ciencia, o eso opinan algunos. Si en un futuro próximo la pandemia llega a su fin gracias a tratamientos eficaces y vacunas, es probable que estas miradas optimistas acaben acertando, pero de momento la realidad nos deja todo lo contrario: un escándalo mayúsculo que se ha ido destapando [en los últimos días](#) y que hace temblar las bases del sistema científico de la base hasta la cúspide.

Esta historia rocambolesca habla de cómo una empresa casi fantasma parece haberle colado un gol a dos de las revistas científicas más prestigiosas de la medicina internacional, 'The Lancet' y 'NEJM'. Además, incluye a Donald Trump, a una actriz porno y un trabajo detectivesco de investigadores españoles que se dedicaban a otra cosa hasta que se toparon con datos inverosímiles y dieron la voz de alarma. A más de uno, las prisas por ser los primeros y destacar en medio de la mayor crisis sanitaria global de la historia reciente le está jugando una mala pasada.

Todo comienza con la hidroxiclороquina, el medicamento contra la malaria, el lupus o la artritis severa, que afirma haber tomado Donald Trump de manera preventiva a pesar de que no hay evidencias científicas de su funcionamiento. Promovido por el excéntrico científico francés [Didier Raoult](#)

,

[los primeros ensayos parecían prometedores](#)

, puesto que aparentemente evitaba que el virus entrase en las células, no obstante, no tardaron en aparecer estudios que, además de no encontrar beneficios para los pacientes de covid-19, alertaban de posibles efectos secundarios. Análisis como este [publicado en 'BMJ Journal'](#)

.

Es cierto que la atención sobre este fármaco desde el inicio de la epidemia ha sido brutal, con investigaciones que se han multiplicado en todo el mundo. Solo la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) ha autorizado [87 ensayos clínicos sobre covid-19](#) y la hidroxiclороquina es el principio activo más utilizado (en 19 proyectos españoles, 8 en combinación con otros medicamentos). Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) promovió el [proyecto Solidarity](#), un megaestudio internacional que incluía cuatro líneas de investigación con tratamientos prometedores, una de ellas con hidroxiclороquina y cloroquina (el producto del que deriva).

Además, en este caso, la investigación y la administración a pacientes van unidas, porque no hay terapias específicas contra SARS-CoV-2 y los médicos han tenido que echar mano de los tratamientos que se consideran seguros porque ya se aplican para otras enfermedades. Según un registro clínico [publicado por la Sociedad Española de Medicina Interna \(SEMI\)](#) que incluye datos de 12.200 pacientes de 150 hospitales, hasta el 30 de abril el 85,7% de los enfermos había sido tratado con este polémico fármaco. Por eso, un artículo [publicado en 'The Lancet'](#) el 22 de mayo cayó como una bomba.

El 'LancetGate'

La revista británica advertía de que la hidroxiclороquina no solo era inútil, sino que estaba relacionada con problemas cardiacos graves y con un incremento del riesgo de muerte. Aunque era un estudio observacional —los investigadores se limitaban a recoger estadísticas—, parecía incontestable porque recopilaba datos de más de 96.000 pacientes de 671 hospitales de todo el mundo.

La OMS decidió suspender temporalmente los ensayos clínicos, mientras que Francia desautorizaba su uso. Sin embargo, el lío no había hecho más que comenzar, porque algo no

cuadraba. La edición australiana del diario 'The Guardian' publica que [los datos de su país no cuadran](#) con los oficiales y más de 100 científicos de todo el mundo firman una carta dirigida a 'The Lancet' en la que cuestionan los resultados por problemas metodológicos.

Al tirar del hilo, científicos y periodistas se quedaron pasmados, y las redes sociales empiezan a hablar de un 'LancetGate'. ¿De dónde salen los datos del estudio? En teoría, la empresa estadounidense [Surgisphere](#) había extraído la información de registros de salud electrónicos de todo el mundo de manera automática para formar su completísima base de datos, pero no había manera de acceder a ella.

'The Guardian' [publica el pasado miércoles](#) datos sobre la extraña compañía: habría sido fundada en 2008 como editorial científica, pero apenas aparece información en internet; y solo contaba con seis empleados —reducidos después a tres—, sin antecedentes científicos, que se habían unido a este negocio hace apenas dos meses y entre los que se encontraba [una actriz porno](#) como "directora de ventas". Además, el cirujano Sapar Desai, uno de los coautores que figura como fundador y responsable de la empresa, está relacionado con tres demandas por negligencias médicas.

Sin embargo, aunque desconocida hasta ahora, Surgisphere había entrado en el mundo de la ciencia por la puerta grande. Los investigadores que siguen lo ocurrido encuentran que el 1 de mayo, 'The New England Journal of Medicine' (NEJM), otra de las grandes revistas de medicina, [publicaba un artículo](#) sobre cómo la mortalidad por coronavirus se asocia con enfermedades cardiovasculares subyacentes. Uno de los autores era, sí, Sapar Desai porque este trabajo científico utilizaba la misma base de datos. El escándalo solo crece y crece.

El equipo español que alertó del fraude

La mancha de lo ocurrido sigue expandiéndose y llega a otro estudio sobre la ivermectina, un fármaco antiparasitario que según dicha investigación reducía hasta en un 83% la tasa de mortalidad de los pacientes de covid-19. Aunque se trataba de un 'preprint' —resultado preliminar sin revisión de expertos— publicado en abril en la [plataforma SSRN](#), tuvo un [enorme impacto en Latinoamérica](#)

[a](#)
: Perú incluyó la ivermectina en sus guías terapéuticas y en Bolivia ha distribuido 350.000

dosis. ¿Y en qué se basa ese 'preprint'? Sorpresa: la base de datos de Surgisphere.

Uno de los primeros científicos en todo el mundo que se dio cuenta de que algo raro estaba pasando fue Carlos Chaccour, investigador del Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal), gracias a este extraño artículo. "Nosotros usamos la ivermectina para matar mosquitos", explica en declaraciones a Teknautas, "hace años demostramos que si la gente toma este medicamento los mosquitos que les pican mueren y esto puede ser un mecanismo para detener la malaria".

Cuando comenzó la pandemia de covid-19 se planteó si este fármaco podría tener efecto ante el nuevo virus y por eso estaba muy atento a cualquier publicación. De hecho, un primer trabajo hablaba de su efectividad 'in vitro', pero "no habían pasado ni cinco días" y vio cómo aparecía el 'preprint' de Surgisphere. El texto contenía muchas incongruencias incluso cuando fue cambiado por una [segunda versión](#) . Aun así, el 'stock' de ivermectina se agotó en muchos países y al ISGlobal comenzaron a llegar consultas de todo tipo, como si se podía usar la versión veterinaria de este fármaco y a qué dosis.

Así que Chaccour —cuya aportación para deshacer todo este entuerto ha sido tan importante que ' [The Guardian](#) también le ha dedicado un artículo — formó un equipo con sus colegas [Joe Brew](#)

y [Alberto García-Basteiro](#) para tratar de rastrear de dónde salían esos datos. "Lo seguimos desde el principio y cuando apareció el estudio de la hidroxiclороquina vimos el mismo patrón, una base de datos gigante de la que nunca se había oído hablar", comenta Chaccour, "por eso fuimos de los primeros en escribir a la revista y decirles que los números no cuadraban".

Los tres estudios en los que aparecía la gigantesca base de datos de Surgisphere (el de 'The Lancet', el de 'NEJM' y el 'preprint') contenían "cosas muy raras que no coincidían con los datos de pacientes de los países o de la OMS, y encima no especificaban qué países o qué hospitales participaban, la opacidad era muy grande", apunta García-Basteiro, que también trabaja en el ISGlobal.

Comment

Retraction—Hydroxychloroquine or chloroquine with or without a macrolide for treatment of COVID-19: a multinational registry analysis

After publication of our Lancet article, several concerns were raised with respect to the validity of the data and analysis conducted by Singapore Corporation. We do not intend to do an editorial. Significance in our publication. We launched an independent third-party peer review of Singapore with the consent of Singapore to evaluate the integrity of the database. Singapore agreed not to publish. Editorial, peer review, and the ICMJE audit report to their concern for integrity in each country. Medical ethics, consent, and confidentiality requirements. In such cases, we cannot use data to conduct an independent and general peer review and therefore notified all of our authors to publish their respective portions.

CORRESPONDENCE

Retraction: Cardiovascular Disease, Drug Therapy, and Mortality in Covid-19, N Engl J Med. DOI: 10.1056/NEJMoa2007621.

We first advised because all the authors were not granted access to the raw data and the data analysis was not available to the primary author. We therefore request that the article be retracted. We apologize to the authors and to readers of the journal for the difficulties that this has caused.

